

AMOR SIN CONDICIONES

Una historia que fue contada por un soldado que pudo regresar a casa después de haber combatido en la guerra de Vietnam. Les habló a sus padres desde San Francisco.

—Mamá, papá. Voy de regreso a casa, pero les tengo que pedir un favor: traigo a un amigo que me gustaría que se quedara con nosotros.

—Claro —le contestaron—. Nos encantará conocerlo.

—Hay algo que deben saber —el hijo siguió explicando—: él fue herido en la guerra. Pisó en una mina de tierra y perdió un brazo y una pierna. Él no tiene a dónde ir, y quiero que se venga a vivir con nosotros, a casa.

—Siento mucho escuchar eso, hijo. A lo mejor podemos encontrar un lugar en donde él se pueda quedar.

—¡No! Mamá y papá, yo quiero que él viva con nosotros.

—Hijo —le dijo el padre—, tú no sabes lo que estás pidiendo. Alguien que esté tan limitado físicamente puede ser un gran peso para todos. Nosotros tenemos nuestras propias vidas que vivir, y no podemos dejar que algo como esto interfiriera con nuestras vidas. Yo pienso que tú deberías regresar a casa y olvidarte de esta persona. Él encontrará una manera en la que pueda vivir él solo —en ese momento, el hijo colgó el teléfono.

Los padres ya NO volvieron a saber de él. Unos cuantos días después, los padres recibieron una llamada telefónica de la policía de San Francisco. Su hijo había muerto después de que se hubiese caído de un edificio, fue lo que les dijeron. La policía creía que era un suicidio. Los padres, destrozados por la noticia, volaron a San Francisco y fueron llevados a la morgue de la ciudad a que identificaran el cadáver de su hijo. Ellos lo reconocieron; para su horror, descubrieron algo que no sabían: su hijo tan sólo tenía un brazo y una pierna.

Moraleja:

Los padres de este soldado son como muchos de nosotros. Encontramos muy fácil el amar a personas que son lindas externamente o que son entretenidas, pero no nos gusta la gente que nos hace sentir alguna inconveniencia o que nos hace sentir incómodos.

Preferimos estar alejados de personas que no son muy saludables, hermosas o inteligentes como creemos que somos nosotros. Ojalá seamos capaces de tener la fuerza para aceptar a los otros tal y como son. Ojalá seamos más comprensivos con las personas que son diferentes a nosotros.

TAGS:

Amor, apoyo bondad, justicia